



Decidim Cultura

Decidimos cultura

Declaración de profesionales de la cultura por el referéndum del 1 de octubre

Somos cultura.

Conocemos, nos construimos y nos pensamos a partir de la cultura, participando de ella; haciéndonos cultura. Imaginamos y proyectamos realidades desde la cultura. Es el primer fundamento i el último recipiente de nuestras formas particulares de expresión y de nuestra creatividad.

La cultura se refleja en el arte de vivir. Cada uno y todos juntos. Y el arte de vivir es la suma de herramientas que nos permiten comprender la vida, tener conciencia plena de la propia y extraer de ella las máximas gratificaciones.

La cultura es el resultado de los procesos históricos cruzados de las culturas concretas. Todas. Cada una única e insustituible. Cada una resultado de una determinada experiencia histórica colectiva. Influida, mezclada y con una inyección del gusto y del genio de las otras. La nuestra -a menudo tan precaria y conmocionada- también.

La extraordinaria complejidad y diversidad de la cultura catalana de hoy, la flexibilidad y voluntad inclusiva que la caracterizan, inspiran su adaptación a los retos de la globalización. Y es esta condición actual, abierta y concreta de nuestra cultura -de las artes, el pensamiento, el patrimonio, la ciencia, las industrias, los lenguajes, los mestizajes...- la que reivindicamos como punto de partida para repensar la sociedad que compartimos. La cultura es una fuente inexhaustible de recursos para orientar el proyecto de país y las transformaciones sociales que tendrán que acompañarlo. La cultura es el factor capital que puede cualificar la acción política y humanizar los objetivos de la economía. La cultura es el espacio que hace posible la conformación de la mirada crítica de la opinión informada y de la participación responsable y comprometida en el debate público. Estar más informados y ser más cultos nos hará más competentes. Ser más capaces, individualmente y colectivamente, de otorgar sentido a los estímulos constantes que la realidad nos proporciona, nos hará más libres.

Para convertir estas consideraciones en un propósito, para poder impulsarlo y hacerlo posible, necesitamos todos los instrumentos de los que disponen tantas otras culturas que admiramos por sus capacidades y cualidades. Así, para que la cultura sea el nervio y la sangre de la República, nos proponemos participar en el referéndum del próximo uno de octubre e invitados a todos los que respetan y aman la cultura a votar.

Por la democracia.

Por nuestra condición de sujeto político soberano.

Por la libertad.

Por la confianza responsable en el propio futuro.

Por un voto decidido y desacomplejado a la cultura y por la cultura.

Barcelona, 25 septiembre 2017